Cumbre ultraderechista en Hostalrich

En la población de Hostalrich, donde una vez hicieran un pacto ya desaparecido las fuerzas de la derecha catalana, se reunirán este próximo fin de semana varios líderes extranjeros convocados por la Guardia de Franco.

En esta cumbre de ultraderecha, que presidirá Ignacio Rubio Fernández, según un despacho de la agencia Efe, y en la que actuará de secretario Alberto Royuela, participarán también Jorge Domingo, Mariano Sánchez Covisa y Juan Moso Goizueta.

Se desconoce el lugar concreto donde se efectuará la reunión y, según sus propios organizadores, el local estará vigilado celosamente ante la posible presencia de periodistas. Al parecer se tratará la situación global española así como la participación política en la misma de los miembros de la Guardia de Franco, que dice tener en Catalunya 17.000 afiliados y ser la única formación política importante sin legalizar.

La señora Tarradellas habló de los subnormales

«Aire, sol y alquien que les comprenda es la máxima necesidad de los niños subnormales»; dijo ayer la esposa del president Tarradellas en la escuela de niños subnormales «Santa Gemma», de Sabadell, dedicada a la educación especial de ochenta alumnos deficientes. La «presidenta» fue invitada por la Asociación protectora de subnormales de Sabadell, con cuyos representantes visitó ayer también la escuela de minusválidos «La Gavina» y los talleres de la «Cooperativa Industrial de Promoción Obrera». Antonieta Macià de Tarradellas dijo también comprender perfectamente el problema de los subnormales puesto que su hija Montserrat, de casi 50 años, tiene la enfermedad de mongolismo.

Por otra parte, el president Tarradellas recibirá muy probablemente mañana en su residencia del Palau al padre del rey Juan Carlos, don Juan de Borbón.

Marcha andaluza en Barcelona

Los casi un millón de andaluces que viven en Catalunya celebrarán el domingo un acto de reafirmación andalucista que como el año pasado consistirá en una concentración y marcha que partirá de la Plaza de Catalunya, a las 12 del mediodía, hata la Plaza Palacio.

Muchos miles de octavillas han sido repartidas para anunciar el Día Nacional del País Andaluz con una franja en cada lado a base de las banderas de cada nacionalidad. Precisamente por la inclusión de la senyera surgió la polémica que al final fue ganada por los partidos catalanes y centrales sindicales convocantes a la jornada y que con casi todos: PSC, PSUC, CDC, PTC, UCD, ORT, CC.OO., UGT, CSUT, USO.

Para la Generalitat y para el Estatut

Dos plenos de sprint final

Ha sonado el disparo de salida para el sprint final de la «gran marcha» catalana: 47 años después, casi medio siglo de aquel primer Estatut, republicano, que sólo tuvo una vigencia menor de una década, los 67 diputados y senadores catalanes terminan entre esta tarde y mañana la elaboración del nuevo Estatut, considerado más amplio que el de 1932.





President de la Generalitat y de la Diputación barcelonesa, Tarradellas, y president del plenario de parlamentarios, Andreu i Abelló: dos históricos para la autonomía.

A las diez de la mañana se ha iniciado en el Ayuntamiento de Barcelona la última reunión de la Ponencia o Comisión de los 20 que preparó en el parador de Sau el Estatut que hoy o mañana dejará de ser proyecto para ser ya una realidad completada en su texto, que será definitivamente aprobado por la Assemblea de Parlamentaris antes de fin de mes y de año.

Dos puntos centran la atención en la reunión de la Ponencia, que se alargará hasta las cinco de la tarde, con comida fría sin salir del Ayuntamiento incluida: la búsqueda del casi imposible consenso en el artículo 3 sobre la lengua catalana y el más probable acuerdo en el sistema electoral al Parlament de Catalunya. Los reunidos también tratarán otros temas, entre ellos la reacción oficial del ente preautonómico aragonés en torno al Archivo de la Corona de Aragón, reacción que según ya se ha aclarado no responde al texto del Estatut que reconoce al Archivo como co-propiedad de varias comunidades autónomas de hoy, las del antiguo Reino de Aragón.

El problema de la lengua se zanjará casi con seguridad por votación en el plenario de parlamentarios, con una probable abstención de CDC o con un menos probable voto en contra, según últimas informaciones, al artículo tal como está redactado actualmente, es decir, reconociendo la co-oficialidad del castellano con el catalán en Catalunya y no la oficialidad del catalán como propone CDC. En cambio, *podría llegarse a un acuerdo en el conflictivo tema de las elecciones al Parlament, estableciendo un sistema electoral* por «vegueries» o «regions» de Catalunya, que son nueve según la distribución realizada por la Generalitat republicana. Con algunos correctivos, este sistema sería aceptado por casi unanimidad de parlamentarios. Ambos temas conflictivos no se resolverán hasta que comience el Pleno a las cinco de la tarde, prosiguiendo, y casi con seguridad terminando, mañana si es necesario.

De Diputaciones a Generalitat

Por otra parte, hoy se reúne finalmente el Pleno de la Diputación de Barcelona, que sin oposición decidirá el traspaso de las funciones de las Diputaciones a la Generalitat. El mismo proceso será seguido pronto por las otras tres Diputaciones catalanas, pero la desaparición o *continuación de las Diputaciones* no será definitivamente tratada hasta que lo legisle el Parlament de Catalunya.

Según el real Decreto del 27 de octubre pasado, las transferencias de las Diputaciones a la Generalitat no serán, sin embargo, aprobadas hasta que el President envíe lo aprobado aquí por Diputaciones y Consell a la Comisión Mixta que arreglará las modificaciones, si las hubiere, realizadas por aquellos dos organismos en el texto de transferencias, y posteriormente al ministro del Interior, que lo hará aprobar en Consejo de Ministros. El proceso, pues, puede aún tener de uno a dosmeses de duración.

Por último, el President Tarradellas ha anunciado que no llevará el Estatut aprobado a Madrid, como hiciera en 1931 acompañando al president Macià, ya que este tema es competencia de los parlamentarios.

■ retrato

Jordi Solé Tura, de «forner» a catedrático

Jordi Solé Tura, diputado comunista del PSUC es el tercer componente de la «troika» del Estatut junto a Miquel Roca i Junyent y Eduardo Martín de los que ayer y anteayer publicamos su retrato.

Tiene la «campechanía» del «noi viu de poble» y la distinción intelectual, no intelectualista, del catedrático universitario. Además, Jordi Solé Tura, 48 años, que no Turá como dicen los madrileños, carga ya hace años con la responsabilidad de ser la «imagen pública personalizada» del eurocomunismo del PSUC, y ha destacado, con Roca y Martín, en la tripleta de expertos jurídicos para construir, en el centro, la Constitución de las autonomías.

Todo empezó, en 1930, en Mollet. Jordi fue el menor de los dos hermanos —Esteve es el mayor— de una familia republicana muy conocida por allá por la panadería «Ca l'Ensenta», del nombre de su madre Vicenta. Y así le tocó al «nen» trabajar de los 12 a los 21 años —su padre murió cuando él tenía 6— en la que hoy es, ya vendida por su madre, la panadería L'Espiga Molletana, en la calle Berenguer III.

«Fent de forner» se forma su conciencia política: «los panaderos —dice— éramos entonces gente privilegiada, porque teníamos un rico producto en aquel tiempo, pero yo, que ya en familia había vivido un ambiente republicano y muy catalanista, comencé a concienciarme al ver las dificultades burocráticas y administrativas que teníamos en el ramo». Incluso —él lo ha contado— soñaba a veces que aquellos inspectores que perseguían las tasas de los «flaquers» era como la policía que perseguía a «la gent». la inclinación intelectual, a teorizar la vida, ya se incubaba entonces en Solé Tura: «leía mucho, hacía poesías, disfrutaba escribiendo, tanto que ya cerca de los veinte años vi que aquello de «forner, no era lo meu».

A los 21 años, la «mili», coincidente con un giro total en su vida. Aprovechando el tiempo que le dejaba libre su pertenencia al cuartel de Lepanto, en la calle Sapadors, batiría un récord: realiza los siete cursos del bachillerato en sólo un año y medio.

A fines de 1952 entra en la Facultad de Derecho y en seguida es influenciado por las lecturas de Sartre, Camus, Marx, por la participación en los seminarios que daba entonces Josep Maria Castellet, y por una constante lectura de Marx. Con otros estudiantes —Octavi Pallissa, Salvador Giner, Feliu Formosa...— forma un grupo de reflexión hasta que todos, en 1956, y a través de contactos clandestinos con Miquel Núñez, ingresan en el PSUC. En 1957 acaba la carrera de Derecho con «premio extraordinario» de número uno de su promoción. Llega entonces a Barcelona Manuel Jiménez de Parga, quien como catedrático escoge de auxiliar a Jordi Solé Tura.

En el PSUC, pronto le fue confiada la responsabilidad de los sectores de la cultura y en 1960 participa en Praga en el VI Congreso del PCE, a raíz del cual son detenidos tras el regreso decenas de dirigentes comunistas. Pero Solé Tura llega a tiempo para huir a Francia, donde estará unos meses estudiando con Pierre Vilar y en la Sorbona para pasar luego a Bucarest, durante dos años, como redactor y locutor de Radio España Independiente, bajo los nombres de guerra de Albert Prats y Mateu Oriol. Vuelve a Francia a fines de 1962 y pronto se desengaña de su militancia: en aquel año su amigo Claudín es excluido del PCE. El ya entonces eurocomunista Solé Tura no aprueba todo aquello y tras casi tres años de dudas, con un deseo grande de volver, rompe con el PSUC y se reinstala, con Jiménez de Parga, en la Universidad de Barcelona. Poco duraría su profesorado. En 1966, a raíz de la Caputxinada, es expulsado por dos años de la Universidad, a la que vuelve en 1968

El «mayo» francés lo vivió en ocasión de un viaje, uno de tantos, a París. Unos meses más tarde vive de lejos la invasión soviética de Checoslovaquia. Con Jordi Borja y otros, crea el grupo político Bandera Roja, crítico hacia el PSUC: «desde el principio, yo fui de los que nunca creyeron en la utopía de crear una alternativa a los PPCC; indicios de una evolución eurocomunista me llevaron de nuevo al PSUC, con la mayoría de BR». Era en 1973. El autor de «Catalanisme i revolució burgesa» en 1967 —«mi catalanismo primario lo autodepuré en la Universidad, cuando comprendí los límites del catalanismo burgués»— y el preso durante seis meses en 1969 acusado de participar en el asalto al rectorado, entraba en 1974 en el Comité Central del PSUC, en 1976 en el del PCE, en 1977 era elegido diputado con el número tres por la lista comunista de Barcelona y ha sido el representante de la minoría comunista en la elaboración de la Constitución y del Estatut. Hace dos años ganó una oposición a catedrático de Derecho Político en Barcelona.

«Nunca he podido soportar el ideologismo —dice Solé Tura— y nunca creí en Stalin, al contrario de lo que creí en Togliatti y Gramsci. Los esquemas ideológicos del Este —yo viví en Bucarest— con una realidad de grandes avances pero también grandes retrocesos sociales, la crisis claudinista, el mayo francés y Checoslovaquia, todo, toda mi historia ha hecho de mí un convencido eurocomunista». Y como no soporta el ideologismo, sí debe soportar, en colaboración con su compañera, las tareas de la casa: no pocos le han visto comprando a menudo en el Supermercado de El Corte Inglés de Diagonal y muy pocos le han visto fregando platos o cocinando porque entonces se encierra en la cocina. Para Solé Tura, campechano e intelectual, teoría y praxis no se contradicen...

E.U.



Martín Villa hablará en la Asociación de la Prensa. (Foto: Archivo.)

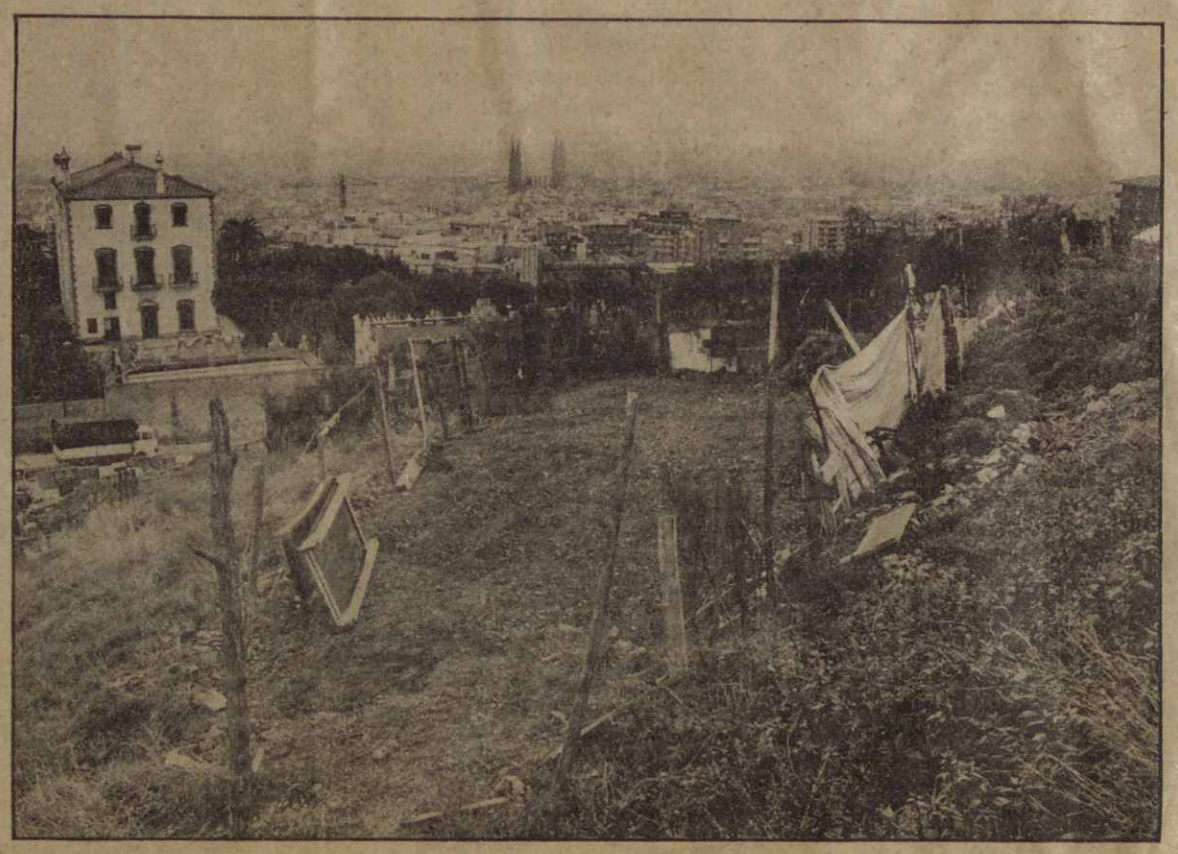
Martín Villa, el lunes en Barcelona

El ministro del Interior, Rodolfo Martín Villa, cenará con periodistas el próximo lunes en Barcelona, en un debate abierto a todo tipo de preguntas organizado por la Ponencia de Cultura de la Asociación de Prensa, en la línea de los organizados anteriormente, desde hace un año, con Felipe González, Rafael Arias Salgado, President Tarradellas, y Miquel Roca Junyent-Solé Tura, en algunos de los cuales se produjeron importantes revelaciones políticas, como la propuesta del primer secretario del PSOE de quitar la palabra «marxismo» de los estatutos de su partido. El tema general de la disertación-coloquio de Martín Villa con periodistas será «Política y Orden Público después del referéndum», aunque hay otros temas que sin duda serán planteados, como el estado de las relaciones entre Gobierno y President Tarradellas, que ya han sido objeto de un comunicado de la Generalitat desmintiendo las interpretaciones de malas relaciones en el momento actual.

Se van las barracas, vienen las vallas

La fiebre del «hortet» invade también el Parc del Guinardó

La *fiebre* parceladora de los nostálgicos del «hortet» en zona urbana se ha extendido incluso hasta el mismo parque del Guinardó, en el corazón de Barcelona.



Aquí saldrán coles y no pinos. (Foto: Pere Monés.)

Cuando en Santa Coloma, Montcada, Cerdanyola y otros municipios cercanos a Barcelona, cuando en las márgenes de ríos y rieras del área metropolitana, no queda un palmo de espacio cultivable que no haya sido ocupado por libre por agricultores del domingo e incluso por personas que con más o menos buena fe soñaban con levantar la «caseta» junto al «hortet» acotado en terrenos de propiedad pública, y sin pagar un céntimo, esa precaria privatización invade ahora los pocos parques de que dispone la ciudad de Barcelona.

Desde hace unas semanas, en el sector del parque del Guinardó más próximo a la calle Génova, han empezado a levantarse cercas que se multiplican y se amplía la privatización de una zona pública calificada de zona verde y destinada a parque público.

Hace exactamente un año, la parcelación de la zona de parque público situada detrás de Ciudad Meridiana, originó, al ser denunciada en la prensa, una enérgica actuación de la Corporación Metropolitana. La Corporación frenó el vallado y tala de árboles que llevaban a cabo domingueros a los que había llegado el extraño rumor de que los terrenos de propiedad pública eran de todos y por lo tanto se los podía apropiar quien quisiera.

La zona del Guinardó, donde se reproduce el fenómeno, no es de bosque, pero está muy próxima al sector forestal del parque conocido popularmente como de la Font del Cuento. Esa zona ha sido ocupada durante muchos años por barracas y cuando parecía que finalmente iba a poder ampliarse el parque hacia ella, ha aparecido la fiebre del «hortet».

No es ese el único mal que afecta a ese parque, el más extenso de Barcelona después del de la Ciutadella o el de Montjuïc. Las gestiones de los vecinos ante el Ayuntamiento han conseguido que se afronten algunos, como la plaga de la procesionaria —se hará una fumigación desde un helicóptero— y la suciedad —brigadas municipales recogerán los escombros vertidos en el parque por desaprensivos—. Sin embargo no se ha puesto freno todavía a la circulación de motos y coches —se pide que coloquen señales de prohibición y obstáculos físicos en los caminos—, y persisten otros problemas que han degradado progresivamente ese parque, creado a principios de siglo, olvidado por los ayuntamientos franquistas, y ampliado hacia la avenida de la Virgen de Montserrat durante los últimos dos años.

Falta por realizar una tercera etapa de ampliación, que se encuentra en fase de realización del proyecto. La asociación de vecinos de Joan Maragall tiene solicitada una entrevista con el responsable de Parques y Jardines para poder participar con sus opiniones en el proyecto. Al mismo tiempo, la zona por donde iba a efectuarse la ampliación empieza a llenarse de huertos, con gran sorpresa de todos. Y nadie lo impide.

Tendría que llegar a autofinanciarse

La Iglesia debate impuestos

LLegar a establecer un sistema de autofinanciación económica de la Iglesia fue la conclusión más importante a la que se llegó ayer noche tras celebrarse la mesa redonda en Franciscàlia en la que intervinieron Antoni Basconte, antiguo director del CESB; Joan Gomis, director de «Justicia i Pau» y Josep M. Vidal, rector de Sant Medir.

Al debatirse el tema de las «finanzas de la Iglesia» se abordó principalmente lo referente al anunciado «impuesto religioso», cuya redacción final y la forma de aplicación no se conoce aún. Poco más de lo que ya se ha dicho pudieron explicar los ponentes, si bien se afirmó que en el Obispado de Barcelona aún no saben nada del asunto. Al parecer, el citado impuesto irá incluido en el de Renta, de tal manera que cada contribuyente podrá indicar a qué religión quiere donar ese porcentaje aún por determinar. No se trata por tanto de un impuesto exclusivamente religioso, exclusivo, sino de uno general cuyo importe podrá desglosarse para derivarlo en ayudas a las instituciones religiosas o bien quedárselo el Estado en aquellos casos en que el contribuyente no indique lo contrario.

Joan Gomis se refirió a la necesaria transparencia de las «cuentas» de la Iglesia y valoró muy positivamente el primer paso dado por el cardenal Jubany al suprimir los aranceles por servicios religiosos lo cual, en su opinión, servirá para llegar en el futuro a la autofinanciación. Abogó igualmente por la intercomunicación de bienes entre las iglesias pudientes y las pobres.

No al impuesto

El rector de la parroquia de Sant Medir explicó su propia experiencia parroquial como ejemplo de comunidad que lleva su economía de forma descentralizada y bajo la responsabilidad de los laicos. Tienen una organización estructurada y siguen manteniendo la costumbre de «pasar el platillo» durante el ofertorio ya que así, según explicó el mosén, se participa más activamente con el sacramento.

Sin embargo, como suele ocurrir en este tipo de actos, la animación la trajeron los reducidos asistentes. Uno de ellos equiparó la estructura económica de la Iglesia a la del sistema económico establecido para acabar diciendo que no estaba de acuerdo con la imposición del «impuesto religioso» si este ha de servir para pagar las instalaciones de aire acondicionado en algunas iglesias.

Una pastoral cara

Otro oyente dijo que se está aplicando un tipo de pastoral costoso al mantenerse unos locales que son ineficaces, instituciones docentes que son ruinosas, revistas en papel couché que no interesan o secretarías y despachos burocráticos que podrían anularse. Como tipo de pastoral «económica» definió a la que se apoya en las comunidades cristianas de base, que ni necesitan estructuras burocráticas, ni templos majestuosos ni aire acondicionado. Pero las orientaciones del obispado —dijo— siguen yendo por el primer modelo, el caro, y en ese sentido ha de interpretarse la aceptación del impuesto religioso y el mutismo y total secreto con que se llevan las negociaciones para establecerlo. Se insistió en que los obispos deberían haber concertado ya con las bases cristianas al menos para pedirles su opinión al respecto.



Joan Gomis, por la autofinanciación. (Foto: Pere Monés.)

Denuncia por una de las muertes de la Modelo

Mateo Seguí Parpal, abogado defensor de José Antonio Franco Jiménez, recluso fallecido recientemente en la cárcel Modelo de Barcelona ha presentado una denuncia ante el Juzgado de Instrucción número 10 en relación con la citada muerte.

La denuncia se basa en los siguientes supuestos:

Sobre las 23 horas 30 minutos del pasado día 2 de diciembre, José Antonio Franco comenzó a sentir crecientes dolores en todo el cuerpo por lo que su compañero Antonio Villena Vicario dio gritos de auxilio que fueron desoídos hasta las tres de la madrugada.

En la hora citada se personaron en la celda los servicios de enfermería que trasladaron al recluso a esta dependencia. Sin embargo, el personal médico y sanitario no acudió hasta las seis de la mañana, cuando el recluso ya había muerto.